

A 4

EL MERCURIO — Domingo 26 de Junio de 1994

El Amo de los Hielos

De los hielos polares. De las sensaciones y las bellezas de esos confines. El habla sobre un tema helado que derrite el espíritu. El es Oscar Pinochet de la Barra, director del Instituto Antártico, quien escribió su *Medio Siglo de Recuerdos Antárticos*, sus memorias.

EL FUTURO PARA Oscar Pinochet está en la Antártica; "el continente polar marcha rápido a su destino que se extiende... última reserva de una humanidad soñadora en su cuerpo y en su espíritu. Tiene el 70% del agua dulce del planeta. Es una agua clara, brillante, invaluable, un agua que se beberá con ansias el hombre de los siglos venideros".

En la posibilidad de coger al vuelo, sin titubeos, lo que pasa al alcance de nuestros ojos, corra de regular lengua o verdaderamente larva. Los demás son mentes. Y, claro, el largo del brazo o nuestra cultura, nuestras inclinaciones, nuestra capacidad, sobre todo, nuestras inquietudes.

En Oscar Pinochet en su advertencia al sector de Medio Siglo de Recuerdos Antárticos.

Es que su tema principal en la vida es la Antártica.

Un tema blanco y frío para la mayoría que no conoce el continente.

—He estado en la Antártica muchas veces. La primera vez en enero de 1947. Y la más que he permanecido fue esa misma vez: estuvo noventa días. Después he ido por viajes de sesenta, y últimamente por un rato, 36 horas.

—Y la última?

—En diciembre. Llegué hasta la latitud ochenta para ver si el Instituto Antártico instalaba o no, una base en el continente. Porque han de saber que yo soy como los chinos: prefiero ver una vez que cien veces. En esa oportunidad encontré la perfección absoluta, un día con un sol perfecto. Estuve tres horas desde las 11 hasta las 14.

—Pero se siempre el amor con el continente helado es inmediato, cuando se gana por primera vez puede depositarse un poco.

—Sí, todo el está mudado, porque es lo vivo. Toda es blanca, no se ve donde empieza, donde termina. Pero de repente, lo que creía sólida es constante y empieza a mover, a desmoronarse. Y la primera impresión es la de... grandiosidad.

Una idea que por sus proporciones y características geográficas, que sorprende todo lo que el humano conoce.

—Al hombre le puede seducir mucho y haberse desatado una insatisfacción. O le puede entusiasmar para siempre.

El está en este último caso.

—Cuando se gana la Antártica dan ganas de caer dentro de sí mismo de reflexionar, de sacar a flote lo más profundo. Y la más curiosa es que, aunque no se tengan las condiciones, dan ganas de escribir.

—Cómo funciona ese grupo particular que es la Antártica?

—Es una comunidad canadiense-chilena de trabajo. Es el único grupo que...

Meio siglo de recuerdos antárticos

EL DIBUJO DE Mario Carrasco en la portada del libro lo ilustra a él, Oscar Pinochet de la Barra con don Pedro, su nieto de cuatro años. Este dibujo es uno de los principales recuerdos antárticos que tiene Chile.

Punto haberme quedado allí, pero no inquieto, y quise ir al día mismo. Me quedé en la primera expedición oficial chilena. Hacía muchos años que no iba nada.

—¿Cuál ha sido el momento más importante de sus viajes al Antártico?

—Me impresionó una vez que visitamos de regreso —versión del 42— en dos buques de la marina y pasamos por Punta Arenas. Cuando llegamos al puerto había niebla, regimiento, gente del pueblo, todos formados esperadamente, y nos contaron la canción nacional, nos emocionamos. La verdad es que nos estaban dejando como héroes y no podíamos verlo.

—Pero qué años después de su primer viaje y estado?

—No, sentí como hombre privilegiado por haber podido llegar a un continente desconocido. No sentí como colonizador. No entendí cómo la gracia tan grande que habíamos hecho.

—¿Los hielos son traidores?

—Sí, sé, sé, pero nunca los grandes, diría que cada vez menos. Siempre navegar entre hielos y volar sobre la Antártica. Además también a los hombres de ciencias salen. Ahora están tratando de regresar a la Antártica a este continente.

Ellos son los que girarán este planeta de mundo donde no existe comunicación.

—La Antártica es más que ciencia pura, o un territorio un poco a la fuerza. Tiene un significado enorme, y nosotros a algunos le suena mal, diría que se puede llegar a la verdad a través de la belleza. Tiene un significado espiritual muy grande.

—Belleza pura y caprichosa.

—Tampoco hay que olvidar que la Antártica se vuelve lava. Es de retumbar. O es una proximidad o es un temporal devastado, donde se transforma en algo privilegiado.

—Se sabe cuándo vienen con tempestades?

—Cuando les da la gana y pueden durar horas o días. En la Antártica no hay batallas, porque nunca hubo hombres, pero la geografía domina. Y cuando ocurre esto... que tenga cuidado el hombre.

—Se siente mucho silencio?

—Como lo dicen tú, el silencio es quieto. Es absoluto cuando está saliendo o con el —no hay más de cuatro días con el silencio— y es un silencio absoluto, paradójico, de belleza total. Es imposible que no caiga en el estado de ánimo, en la sensibilidad.

Es la reserva total de la vida y a la conciencia. Es el continente que despierta al hombre corriente.

—Entonces convendría de que cuando el planeta esté mucho más contaminado de lo que está hoy y excedido en la población, la Antártica... que es un día de Dios para un planeta con problemas— va a tener construcciones, hoteles y lugares de descanso para limpiar al hombre. Yo ya tengo ubicado donde van a construirse. Lo publiqué en fuentes de agua y el mundo.

—Hasta cuándo se pueden esperar las actividades humanas?

—Nunca las va a haber. Si hubiéramos aceptado actividades primitivas habitadas en la Antártica, a medida que la conciencia y la guerra más...

—¿Se comen los pingüinos?

—No. Está prohibido. Sin embargo, los he probado. Cuando fui con Gabriel González Videla, en febrero del 48, comí una cosa totalmente antártica: de entrada huevos de pingüino, segundo era pinguino con arroz, y de tercero, para los que aún tenían apetito, venía un helado de... bien. Las tres cosas muy acedidas. Estos animales comen krill...

—¿Dápano bueno para el ser humano?

—También era bueno el aceite de krill, pero los pingüinos comen los krill. Los krill comen los krill, por ejemplo, y de eso allá nuestros vecinos son rumanos, lo más importante es que la Antártica es el único continente de este planeta, donde no hay límites ni fronteras.

—Los primeros cinco que invernarán todo el año 47, pasaron realmente peligrosas. Cuántas que fue difícil y penoso.

Estaban en una base bien atendida con calefacción, hecha por el arquitecto Julio Riquelme.

—Pero al invierno, obviamente, refrigerador y después de apagar el gas, quedamos metidos en una base —donde no estaba prohibido— y las dejaron en la nieve, pero la carne se podía agitar con agua y se podía sacar. No tenían donde traer la ropa, la comida, un trazo de agua y se les congelaba. Cuando llegamos al verano siguiente nos sorprendieron como salvadores, estaban desmoronados y hambrientos.

Hay la situación está solucionada, incluso se han creado hasta poblados; está la Villa Las Estrellas.

—Hay hasta un teléfono público que pasa la CTV.

Y a pesar de que están superpuestos los parámetros chilenos con los del Reino Unido, por ejemplo, y de que allá nuestros vecinos son rumanos, lo más importante es que la Antártica es el único continente de este planeta, donde no hay límites ni fronteras.

—Ellos fueron los primeros que se quedaron en la Antártica un tiempo...

El amo de los hielos [artículo] Eliana Pattillo B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pinochet de la Barra, Oscar, 1920-2014

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El amo de los hielos [artículo] Eliana Pattillo B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa